

Ramón Sánchez, el emigrante castellano y su trayectoria en la economía del café en el Estado de São Paulo (Brasil) en el umbral del siglo XX

Marília Klaumann Cánovas

Alegria e vida intensa, gritos e descantos [...]
salerosas seguidilhas hespanhólas [...]
em uma diversidade esplendida de sons,
e, aqui e alli, à mistura,
de quando em quando,
uma cabocla seguindo o marido, o irmão ou o pai,
nas ruas de café
a pôr os grãos na cova, na replanta do milho,
cantava também [...]¹

El inmigrante español representa el tercer mayor contingente que llegó a Brasil en el período de la emigración masiva. Aunque el número de entradas y salidas no son coincidentes, especialmente debido a la gran clandestinidad del periodo, las estadísticas locales de Brasil indican que, mientras tanto, había entrado al país alrededor de medio millón de españoles. De esa cifra, que entró especialmente en las dos primeras décadas del siglo XX, de cada cuatro españoles, tres de ellos fueron en el Estado de São Paulo (ver tabla), y de estos, el 80% se dirigió a la zona conocida como *Oeste Paulista*. Allí, con los italianos y los portugueses, los españoles se presentarían como el segundo grupo más grande, después de los italianos, de indiscutible superioridad, gracias a sus altos niveles de fijación.

Se establecieron en las fincas de café, que comenzaron a romper la región, donde fueron atraídos por una bien articulada política oficial de captación de brazos a gran escala, llevada a cabo inicialmente en los países del sur de Europa, que tuvo en el beneficio del pasaje a los emigrantes que llegaron en familia, el principal pilar de apoyo. El viaje gratis, sin embargo, no representaba el único incentivo para los inmigrantes. Otras ventajas, que sin duda pesaban

¹ BRENHA, M. Amorim. *Jaboticabal. Notas Históricas e Estatísticas. Propaganda do ensino, comércio, indústria e artes do município. Documentos, contos, literatura*. São Paulo: Ed. Gráfico Edanee, 1925. (N.A.)

Porcentagem dos imigrantes espanhóis ingressados no Estado de São Paulo sobre o total da emigração espanhola para o Brasil
A nos 1900-1929

1900-1904	64%		1915-1919	71%
1905-1909	77%		1920-1924	81%
1910-1914	75%		1925-1929	74%

Dados da Secretaria da Agricultura do Estado de S. Paulo. Periodização adaptada.

en su decisión de emigrar, se sugirieron, y se agruparon en la aspiración de adquirir un pedazo de tierra, dándoles a oportunidad de reconstruir un sistema de vida fundado en el trabajo

por cuenta propia, perdido en su país de origen. El incentivo fue la oportunidad de cierta acumulación económica, ofrecida a los inmigrantes a través de la actividad intensiva de la familia colona en la expansión de la plantación de café, remunerada sobre la base de un salario fijo anual, más cuota por fanega de café cosechado y, sobre todo, con el permiso del disfrute de las tierras cafeteras². Lo que había adquirido una importancia extraordinaria en el trabajo en las haciendas paulistas, sin embargo, fue la posibilidad de sembrar cultivos de subsistencia entre el café y obtener un pedazo de tierra para este propósito, y un pasto de algunos animales [...]. Para un inmigrante, mayores rendimientos fueron de suma importancia ya que, en general, soñaba con un día ser capaz de instalarse en su propia tierra³. La concesión para el cumplimiento de esta política de reclutamiento a gran escala se llevó a cabo por las compañías navieras privadas. Las compañías navieras tenían sus propios representantes en muchas ciudades y pueblos, que recibían de 5 a 10 liras por emigrante comprometido y enviado al puerto de embarque para ser transportado a Santos. Y la atracción de estas 10 liras daba a ellos la más refinada astucia y la arte de la persuasión⁴. Nunca habían estado en Brasil y muchas veces no sabían ni en cual hemisferio se encontraba; Sin embargo, se decantaban las virtudes de este país. La acción de estos agentes, conocidos en España como ganchos, fue temeraria. Desde la implementación del sistema de subsidios, las autoridades brasileñas

² BEIGUELMAN, Paula. *A grande imigração em S. Paulo*. In: *Revista do IEB - Instituto de Estudos Brasileiros*. S. Paulo: nº 3, 1969, p. 105. Apud: SALLUM J.R., Basílio. *Capitalismo e cafeicultura, Oeste Paulista: 1888-1930*. S. Paulo: Duas Cidades, 1982, p. 91. (N.A.)

³ PETRONE, Maria Theresa S. "Imigração". In: Holanda, Sérgio B. *História Geral da Civilização Brasileira. O Brasil Republicano*. São Paulo: Difel, 2º vol., t. III, 1978, pp. 109/110. (N.A.)

⁴ HUTTER, Lucy M. *Imigração Italiana em São Paulo, 1880-1889: Os Primeiros Contatos do Imigrante com o Brasil*. São Paulo: IEB-USP, p. 37. (N.A.)

responsables por la inmigración, recibieran numerosas quejas en relación con la arbitrariedad que han cometido, y las promesas engañosas que hacían a los interesados. También en España, donde se estableció una red bien articulada de captación, su actuación fue una fuente de quejas:

“Madrid - Han sido presos en Logroño, y serán procesados varios reclutadores de inmigrantes que, usando de medios ilegales hacían propaganda para que los campesinos emigraran, a los que ofrecían embarcar”.⁵

A pesar del alto porcentaje de españoles que “eligió” a Brasil en ese momento como uno de sus destinos, muy poco se sabía hasta hace unas décadas, de su carrera, ya sea en el “colonato” (en las plantaciones de café), ya sea en su itinerario urbano. Tal era la ignorancia acerca de los inmigrantes españoles, que la corriente italiana sintetizaba, por así decirlo, la imagen que se había hecho del inmigrante de este período, y esto era una concepción que parecía cristalizada no sólo en la opinión pública, sino también en el ámbito académico. En la década de 1980, después de un largo peregrinaje a varios lugares y colecciones, en un intento de rastrear la presencia de huellas del paso concreto (y no sólo numérico) del contingente español por el Estado de São Paulo, nos propusieron, como una posibilidad, la localidad de Villa Novaes, cerca de Catanduva, interior de São Paulo. De acuerdo con especulaciones preliminares, en ese lugar se concentró, en su ocupación inicial, un gran número de familias españolas, que se habían reunido allí en las primeras décadas del siglo pasado, atraídos como mano de obra para las plantaciones del café, y también por la posibilidad de comprar su parcela de la tierra, tras una primera fase en las fincas de café, en aquella aún boca de *sertão*, donde los precios de las parcelas de tierra, dadas las condiciones precarias, se podía lograr por sus escasos ahorros. Allí existía, según el informante, restantes (todavía) de la primera generación de emigrantes y sus descendientes, cuyas historias eran familiares y cercanas a él, porque su madre había sido una partera en el lugar durante varias décadas⁶. Esta información, a la vez, nos ha proporcionado renovado vigor, debido a que, durante meses, buscamos en vano diferentes locales y colecciones documentales, en un intento de ver cualquier posibilidad de investigación sobre este grupo.

Cuando llegamos, después de algunas escalas y una parada obligatoria en Catanduva –Villa Novaes, en aquel momento no tenía siquiera una línea regular de transporte público– hemos tenido un nuevo impacto. La pequeña

⁵ Jornal *El Diario Español*. S. Paulo: 29.01.1913, p. 1 (en adelante, EDE). (N.A.)

⁶ Doña Olga Birolli González, residente en Catanduva, ha llevado a cabo alrededor de 2.000 partos en el pueblo. Le debemos a ella, persona respetada en la comunidad, la cálida recepción que tuvimos en Villa Novaes. (N.A.)

ciudad carecía de mejoras urbanas, allí no había biblioteca o archivo, y mucho menos un museo, y la información inicial sobre la posibilidad de existencia de cualquier documentación que pudiera subsidiar una investigación, no se había cumplido. Hubo, sin embargo, las personas restantes de la “colonia” de quienes buscamos nos acercamos, teniendo como anfitrión, la vieja comadrona del sitio. Desde el primer contacto, y luego, en las varias ocasiones que regresamos, fueron largos los momentos de recuerdo, de relatos personales llenos de recuerdos de su pueblo, de la familia, del viaje, de la llegada a Brasil, de las granjas donde caminaran, y de las expectativas, dificultades y decepciones inherentes al proceso que experimentaron. Para muchos, la influencia del medio ambiente y de las relaciones interpersonales había creado un lenguaje peculiar, un español *aportuguesado* por elementos locales, que, sin embargo, conservaba un acento sorprendentemente español, en la manera de narrar y en la construcción de períodos y frases. En cualquier caso, los relatos, inmersos en la trayectoria única de que habían sido protagonistas, comenzaron a ganar cuerpo y nexos, enmarcando un cuadro de referencia que incitaba a nuestro interés en la investigación, a pesar de esto todavía no ser viable. Nuestras reuniones se hicieron más frecuentes a medida que crecía el interés de la comunidad para indicar huellas y señales de todo tipo que podrían apoyar la investigación, y lo estrechar los lazos con la colonia nos mostró la gran oportunidad de explotación del patrimonio oral representado por los aquellos personajes-vectores de la historia. Ellos eran el objeto que se convirtiera en el sujeto, en una rara combinación. Ese grupo había compartido una experiencia única en realidad, la cual hemos querido reconstruir. De hecho, después llegamos a la conclusión, estábamos en el camino correcto. El pequeño pueblo mantuvo una Oficina del Registro Civil perteneciente a un descendiente de españoles, punto de partida para el descubrimiento de otra oficina, en otra localidad, y que mantenía los registros civiles –nacimientos, matrimonios, defunciones, escrituras y testamentos– pertenecientes a los habitantes de esa localidad desde su creación⁷.

De hecho, y brevemente, la investigación, que culminó con la publicación de un libro⁸ se materializó basada en la reelaboración de los datos recogidos en las series examinadas en la Oficina y las historias de los inmigrantes, en un intento de unir los puntos de contacto entre lo escrito y el testimonio oral. Y es

⁷ En el municipio de Paraíso, SP, fueron microfilmados un total de 53 libros, que abarcan el período de 1900 a 1925 y en Vila Nova microfilmados más 13 libros, que abarcan los años 1925 a 1935. (N.A.)

⁸ CÁNOVAS, Marília. *Hambre de Tierra. Imigrantes espanhóis na cafeicultura paulista, 1880-1930*. São Paulo: Lazuli, 2005. (N.A.)

precisamente referente a la estos testimonios orales que surge nuestro personaje central, el castellano D. Ramón Sánchez, figura emblemática, mencionada por todos de la pequeña comunidad, los cuales reiteraban su lugar destacado y la importancia que tuviera para la población e para los paisanos, una de sus facetas singulares. Sólo más tarde, cuando, en una segunda etapa de la investigación, en la cual nos dimos cuenta de pistas y referencias que implicaban la presencia del español más allá de las fronteras de los cafetales, señalando su presencia en las ciudades⁹, y, luego, cuando buscamos delinear la trayectoria urbana del grupo, sólo entonces, en la intersección con otras fuentes, es que llegamos a construir el ajedrez del itinerario de Ramón Sánchez.

Representativo de una región española¹⁰, Castilla y León, que se encontraba en la tercera posición de los ingresados en el Estado de São Paulo en el período en cuestión, Ramón Sánchez había venido de la ciudad de Salamanca. En esa región, esta ciudad era la más representativa, seguida de León y Zamora, y con las demás, sumaban un porcentaje de aproximadamente el 10% de los españoles que demandaran el Estado de São Paulo durante este período. Lo que se hizo evidente, de inmediato, fue la importancia que había adquirido, como un terrateniente local importante, dueño de varias fincas, de las cuales el administrador habría sido el tío de uno de los entrevistados (D. Carmen Dueñas), que había enviado la “*carta de llamada*”¹¹ para que su familia de Granada, fuese a Brasil, donde llegaron en 1918, cuando él tenía doce años. Según ella dijo:

... Quando nós viemos, era tudo cheio [de espanhóis] no Ramón, [...] não lembro quantas casas eram, devia ter umas noventa casas, que existem ainda; nós ficamos três anos trabalhando com café de meia na fazenda.¹²

El mecanismo de la invitación por la “*carta de llamada*”, a pesar de instrumento oficial era precedido por algunos procedimientos de preparación y convencimiento por parte de los ya instalados, los cuales las enviaban a sus

⁹ En este sentido, véase: CÁNOVAS, Marília. *Imigrantes Espanhóis na Paulicéia. Trabalho e Sociabilidade Urbana, 1890-1922*. São Paulo: Edusp/Fapesp, 2009. (N.A.)

¹⁰ De acuerdo con las estadísticas del período, Andalucía se insinuaba a la frente, con cerca de la mitad del porcentaje total, secundada por Galicia. (N.A.)

¹¹ Estas “*cartas de chamada*” sólo ahora están empezándose a estudiar. En el caso español, algunas de ellas se conservan en el *Arquivo do Estado de São Paulo*, ahora escaneadas y accesibles on-line. (N.A.)

¹² Extracto del testimonio de doña Carmen Dueñas, 74 años, Villa Novae, 1981. Café “*de meia*” era un tipo de contrato entre hacendados e inmigrantes, según el cual la producción se dividía en dos partes iguales. (N.A.)

familiares y amigos en España. Tenemos unas cuantas citas que ilustran la forma de procesamiento:

[meu pai] tinha conhecido aqui que mandava carta pr'a lá dizendo que aqui era muito bom e coisa e tal [...] que ganhava assim, coisa, né [...]; então a turma dava aquela febre [...]; todo mundo que vinha de lá pensava isso [que iam ficar ricos]; é, mas era tudo mentira. Vinha família até, enganada!¹³

[Meu tio] morava aí, era o administrador aí [da Fazenda de Ramón Sánchez]; mandou carta dizendo se nós queria vir aqui, que era muito bom, tanta coisa...¹⁴

Teniendo en cuenta los testimonios y los registros notariales de nacimiento que hemos analizado –en que aparecen la nacionalidad y la residencia de los padres– la *Hacienda Córrego Grande* [Arroyo] propiedad de Ramón Sánchez, y sus alrededores, fue un punto de creciente aglutinación y concentración del elemento español. Algunos de ellos se asentaron allí como colonos. Otros, con el ahorro acumulado durante el paso anterior por el “*colonato*” compraban pequeñas propiedades en las cercanías, como está revelado en las escrituras de compra y venta consultadas.

Uno de los entrevistados, D. Tercifon Cabrera¹⁵, por otra parte, confirma nuestra declaración. Su relato retrocedido unos cuantos años lo de D. Carmen, databa de 1912, cuando su familia, junto con otras seis, había adquirido una pequeña propiedad en *Córrego Seco* [Arroyo], para donde todo el mundo iba a cambiar. Establecido allí en medio de condiciones inhóspitas y adversidades materiales de todo tipo fueron, en principio, vivir precaria e improvisadamente bajo un árbol, con la constante protección del fuego para evitar los “bichos que eran muchos”, hasta que se terminase la construcción de la casa, de “*pau a pique*” dos meses después.

Mientras tanto, poco a poco bajando el matorral, han comenzado a plantar maíz, frijol y arroz, siendo que el suministro básico de la familia, de los alimentos hasta los utensilios –“harina, azúcar, arroz, pantalones de servicio, “*sapatão*” [zapatos de trabajo]”, eran fornecidos por el emporio que Ramón Sánchez mantuvo en su finca del “*Córrego Grande*”.

De acuerdo con el informe del Sr. Tercifon, en el primer año de este asentamiento rudimentario, fueron sorprendidos por el flagelo de la sequía que

¹³ Extracto del testimonio del Sr. Ildelfonso Blázquez Sánchez, 85 años, de Cáceres, Extremadura, en Brasil desde 1905, donde llegó con cinco años de edad. Villa Novaes, 1980.

¹⁴ Extracto del testimonio de doña Carmen Dueñas. Villa Novaes, 1981. (N.A.)

¹⁵ Sr. Tercifon Cabrera, de 76 años, nació en Brasil, en 1905, poco después de su familia, de Almería, haber llegado. Se casaría con Catarina Huela Ângulo, malagueña que había conocido en la hacienda de Ramón Sánchez. (N.A.)

afectó a la región y los trajeron muchas pérdidas. Su padre y otros, por no tener como reembolsar los gastos incurridos durante todo el año en la venta de Sánchez, propuso al propietario, a cambio de la deuda, la entrega del sitio recién adquirido, propuesta de que recibió la siguiente respuesta: “No, quién aguantó un año, aguanta dos”. Al año siguiente, compete Sr. Tercifon “cosechamos el arroz, lo vendemos a él, y ya ha descontado lo que debíamos.” Este pasaje, que justifica la imagen de leyenda asociada a D. Ramón Sánchez por la colonia española, revelador del aspecto de solidaridad con sus compatriotas, es importante también para evaluar el grado de dificultades y obstáculos que surgían cuando los inmigrantes que deseasen abandonar su condición de colonos en una hacienda de café, trataban de establecerse como pequeños propietarios, sueño deseado de todos. El *vía crucis*, grabado en su memoria y reproducido en sus relatos parece no ser la excepción; por el contrario, las dificultades y las circunstancias de inseguridad reportados –largas distancias, la naturaleza salvaje, la falta de recursos mínimos necesarios para la supervivencia– debe haber representado la tónica vivida por la familia inmigrante, en el paso de la condición de colonos al pequeño propietario. Como se observa en el caso de la familia Cabrera, todos los esfuerzos en el intento de superar la adversidad se pudo haber perdido, a causa del episodio del emporio, no fuese la actitud de Ramón Sánchez.

Años después de este incidente, como lo demuestran las entradas de los registros de impuestos de la ciudad de Jaboticabal, Manuel Cabrera, padre del Sr. Tercifon, entonces el deudor de Ramón Sánchez, era él mismo, el dueño de un almacén en el pueblo, lo que indica que la familia había logrado superar los momentos difíciles. Para el Sr. Tercifon, en 1912, a los siete años, se trasladó con su familia al sitio recién adquirido en “*Córrego Seco*”, Villa Novaes en ese momento era “matorral puro, todo “*peroba*” [especie de árbol]; Novaes en ese momento no existía; aquí, cuando mi padre construyó el sitio, no tenía ni cementerio”. De hecho, Villa Novaes en ese momento no existía. Iconos del progreso que se propagaba, debido a la economía cafetera, lugares como Villa Novaes aparecían de la noche para el día en el interior de São Paulo, impulsados por las olas cada vez mayores de inmigrantes. El café, así, avanzaba cada vez más y más hacia el oeste, plantando nuevas localidades y atrayendo un ejército inmigratorio de que el elemento español se destacó.

Ya en 1913, un editorial de *El Diario Español* decía, a propósito de una *Excursión por la línea Araraquarense*, en su sección *Apuntes de Viaje*,

Y todo eso es obra de españoles que aún no hace 6 años arribaron a estos lugares en demanda de tierras que entonces se vendían baratas y hoy alcanza precios fabulosos.

Fueron ellos quienes, hacha en mano, penetraron en la maleza, construyeron una cabaña, y lanzaron las primeras simientes de un futuro promisor que hoy compensa con largueza su sacrificio de otras épocas.

Al verlos hoy, dueños de pequeñas haciendas, surtiendo los mercados con la producción de sus tierras, interviniendo en el comercio, procurando el desarrollo de la industria, trabajando por el progreso de este país, en el cual tienen radicada su fortuna, se enorgullece el alma.¹⁶

Estos pequeños productores, más allá de la fase aguda de instalación y adaptación, comenzaban sus rozas de alimentos para el uso familiar, sembrando maíz, frijol, maní, arroz, etc. La evidencia de estas prácticas fueron reveladas en las entrevistas:

Nós trouxemos semente e plantemo... arroz, milho, feijão [...]; perdemo tudo na seca do primeiro ano, arroz não deu pr'a recolher um saco...; em 1914, plantemo café, aí veio uma família espanhola lá de Cáceres, pegou dois alqueires de terra; eles vieram pegando serviço e pegamo eles por seis anos, tudo que desse era pr'a eles naqueles dois alqueires aí do Córrego para lá [apontando]; Depois, veio um homem lá de Santa Adélia, veio sozinho, veio pr'a ver se dava serviço, aí ele trazia a família pr'a morar. Pai disse: 'eu dou, 3 alqueires, tudo de lá é teu, por seis anos' [...]¹⁷

Muchos de ellos, como se ha demostrado, pasaban a invertir en la economía del café, por supuesto que en escala menor, con una producción inicial pequeña, para el que han traído de su tierra natal familiares y conocidos:

Do lado de lá, era Córrego das Perobas... mas tinha uma espanholada lá...; um tinha sítio e ponhava os outros, prá tocar serviço, né?; e plantavam café, e pegavam à meia... ihhh, mas aqui, aí do Novaes pr'a lá, aí tinha gente muito rica, sítio alto...; espanhol, tudo espanhol!¹⁸

Y aquí es donde, de nuevo, la figura de Ramón Sánchez se impone, ahora, como mayorista que se lo compraba la producción de los otros, teniendo “el mejor negocio del café aquí de Catanduva [donde] las carrozas llegaban allí en el jardín, llenas de café y de “côco”¹⁹. Estas referencias fueron ratificadas por el Sr. Manuel Martínez, entonces con 79 años. Este salmantino, nacido en

¹⁶ *El Diario Español*, de 02.05.1913, nº 1356, p. 2. (N.A.)

¹⁷ Extracto del testimonio. Sr. Tercifon Cabrera. Hacienda del “Córrego Seco”, en Villa Novaes, 1981. (N.A.)

¹⁸ Extracto del testimonio de doña Teodora Días, 75 años, 1981. Dña. Teodora, cuya familia venía de Cáceres, Extremadura, nació en Brasil en 1905, año en que su padre, recién casado, regresó al país, después de haber regresado a España y haberse quedado viudo con tres hijos que criar. (N.A.)

¹⁹ Extracto del testimonio del Sr. Manuel Martínez. (N.A.)

1902, quién descubrimos viviendo en Catanduva, municipio cercano a Vila Novaes, había sido empleado y uno de los más cercanos colaboradores de Ramón Sánchez, durante décadas. Antes, sin embargo, habría ido a Cuba, donde había sido enviado a los dieciséis años.

De regreso a España cuatro años más tarde, Martínez al darse cuenta de que “había poco servicio, no tenían tierra para trabajar” y que sólo quedaban “el trabajo en las minas de piedra caliza” Martínez, quien tenía una hermana que vivía en Brasil, le pide una “*carta de chamada*”, lo que indica, así, específicamente, cómo funcionaban las redes de parentesco. Al llegar a Brasil, encontró trabajo en el negocio de Sánchez, su compatriota. Se inició en la “*sacaría*” [ensacador], luego ha sido balancero, moledero y, por último, conductor de las dos máquinas de procesamiento que tenía Sánchez, una de ellas en Catanduva, otra en Villa Novaes. Él nos dijo:

Ele funcionava como um banqueiro. Os espanhóis diziam: ‘eu guardo meu dinheiro no Ramón, ele é mais garantido no Ramón que no banco’; ele era muito honesto [...]; era o melhor negócio de café aqui em Catanduva. Ele comprava a produção de todos. Todo mundo vinha vender aqui. As carroças chegavam lá no jardim, cheias de café e côco. De uns ele comprava e outros vinham apenas beneficiar. O povo tinha uma confiança louca nele. Eram quase todos espanhóis.²⁰

Teniendo en cuenta los informes detallados por el Sr. Manuel Martínez, Ramón Sánchez no sería un gran productor, a pesar de que tenía varias fincas. Fue, sin embargo, el mayor comprador de café de su entorno, con lo que alimentaba la casa de exportación que tenía en Santos y mantenía tres casas importadoras en España –en Barcelona, Málaga y Madrid– a donde enviaba regularmente las muestras de café de Brasil para divulgación.

Los datos contenidos en los libros fiscales del Ayuntamiento de Jaboticabal²¹ también son reveladores, mostrando, en el período en que Villa Novaes fue distrito de aquél municipio (1925-1935), el carácter de intermediario de ese inmigrante, teniendo en cuenta la naturaleza de los negocios inscritos de la siguiente manera: almacén a 30%, compra del café, entre otros²². Sin embargo, a pesar de saber algo de su negocio y su ascenso social, no hemos

²⁰ Extracto del testimonio. Catanduva, 1981. (N.A.)

²¹ Livro *Lançamento do Imposto de Indústria e Profissões da Câmara Municipal de Jaboticabal*. (N.A.)

²² Tenemos, pues, para los respectivos años, los siguientes tipos de impuestos: 1925-1926 (Cerámica); 1928 (máquina de procesamiento de café); 1929 (Almacén de primera a el 30%; máquina de procesamiento de café y cerámica); 1930 (máquina de procesamiento de café, compra de café, cerámica y almacén de primera a el 30%). Estos lanzamientos fiscales van hasta el año 1932. (N.A.)

podido encontrar el momento exacto en que Ramón Sánchez se han asentado en la región, o cómo ocurrió esto.

Sabemos por el relato del Sr. Cabrera que, en 1906, cuando su familia se instaló en las proximidades, en el episodio de la compra de un pedazo de tierra con otras familias, Ramón Sánchez ya vivía en Córrego Grande, tenía entonces sólo un emporio, una tienda de comestibles y trabajaba por el sistema de “*cadernetas*” [pequeño cuaderno de anotaciones de gastos] —el mismo que suministró provisiones a las familias que se habían reunido, y cuya producción de un año, se ha perdido por la sequía. No poseía todavía ninguna granja. Sin embargo, pronto se convertiría en el dueño de algunas, incluso teniendo colonos en su servicio. El Sr. Tercifon supone que el salto en su situación financiera se ha producido en 1914. De hecho, el precio de la tierra, relativamente más bajo que lo que originalmente se practicaba en esa región puede ser considerado como un factor positivo, un estímulo que, junto con el espíritu emprendedor, sentido de oportunidad y visión para hacer negocios, habría favorecido la adquisición de bienes inmuebles. En el caso de Sánchez, sin embargo, su ascenso social parece claramente relacionado con la práctica de la compra de comestibles y café, este último para la venta al por mayor y luego para la exportación, con el producto de lo que invirtió en la compra de tierras que se convirtieron en granjas.

Estos informes, cotejados con otras fuentes documentales, ofrecen una aproximación a los hechos. Por lo tanto, la consulta realizada en los registros de nacimiento, por ejemplo, se encuentra Romão (sic) Sanches Salazar realizando una primera inscripción con su esposa Josefa Sánchez Zamanha (sic), que mostró un primer registro del año 1909²³ en el que se refería que la pareja se había casado en Bebedouro y residía en el momento de la Hacienda Bebedouro do Turvo. Sin embargo, ya desde el segundo registro, realizado en 1910, hasta el último, en 1915, la residencia declarada de la pareja ya era en Córrego Grande, lugar mencionado por el Sr. Tercifon y donde afirma que había una de sus fincas, en la frontera de Villa Nueva. El hecho es que en 1913, Sánchez fue distinguido como uno de los grandes terratenientes de la región, si tenemos en cuenta las “Notas de Viaje”, sección mantenida con poca frecuencia por *El Diario Español*, en la que el corresponsal local brindaba una personalidad local, destacándole su prestigio y sus propiedades²⁴.

Esto, sin embargo, no aclara el punto en el que ese inmigrante adquiere esta propiedad, la del Córrego Grande, y ni las demás. Sin embargo, los datos

²³ Registro de Nacimiento N.º 143 del 13/05/1909. Aquí, aparecen como los padres del registrado. (N.A.)

²⁴ EDE 04 e 06.06.1913(N.A.)

obtenidos en otra escritura de venta, ponen de manifiesto que él ya estaba en el lugar en cuestión desde 1908, ya que la propiedad de transacción en el documento se cita como “haciendo frontera con Román Sánchez” por un lado²⁵. Se nos ocurre, por cierto, la hipótesis de que hubo un ascenso muy rápido, que se inició en el pequeño comercio de los productos alimenticios y utensilios en general. En este sentido, refiriéndose de nuevo a la narración de Sr. Tercifon, de acuerdo con que su familia compraba todo lo que necesitaba en el Ramón –“harina, azúcar, ropa, zapatos, todo estaba allí [...] herramienta también”– parece que Ramón compraba la producción de estas pequeñas granjas y les descontaba de lo que habían adquirido en su emporio en el período.

En cuanto a las herramientas, utillaje esencial para cualquier persona que trabaje en el campo, también eran vendidas por Ramón. Y todo ello era grabado en la “*caderneta*” a descontarse a cambio de pequeñas granjas familiares. A partir de esta manera, luego Ramón comenzó a echar fuera la producción de café de los productores locales recién instalados, y esta práctica le llevó, como dominó, a la otra, la de la comercialización a gran escala y, como veremos, incluso la exportación de café.

En 1919, se informó por *El Diario Español*, que él acababa de abrirse, en la ciudad de São Paulo, una “casa de cereales, comisiones, consignaciones y por su cuenta”, con almacén y oficinas en la Calle de los Protestantes, 18. La matriz continuaba en Catanduva, en el mismo lugar del Ingenio Alfonso XIII, donde habían “máquinas modernas y dispositivos para beneficio de arroz y café” (ver anuncio a continuación)²⁶. No hay que olvidar que la ciudad de São Paulo, la “*Paulicéia*”, se presentaba entonces como el mayor mercado de consumo del Estado, probablemente de todo el país, siendo considerado referencia obligatoria para aquellos que buscaban ampliar su negocio, razón por que Ramón Sánchez también allí estableció una casa al por mayor. Su sentido de oportunidad era formidable. Hizo fortuna en la intermediación de productos, intercambiándolos en su almacén para revenderlos después a mayor escala, debiéndose notar también, de todos modos, sus actitudes de solidaridad con los conterráneos, que hizo crecer su prestigio local y el respeto entre los miembros de la colonia.

La Hacienda Córrego Grande poco a poco comienza a concentrar un gran número de españoles a su llamada. Uno de estos colonos, André Huela Fernández, que se había establecido allí, se convirtió en el suegro del Sr. Tercifon que, como hemos visto, se había instalado con su familia en su pequeña propiedad en las cercanías.

²⁵ Registro nº 248, de 30.08.1908.(N.A.)

²⁶ EDE 16.5.1919. (N.A.)



Sucedecue, necesidad de los colonos, esto habría ido a la finca Sánchez, donde invitó a su futuro suegro, un malagueño, “que era *camarada* en la finca de Ramón”²⁷, para venir a trabajar y “hacer dinero” con su familia, lo que fue aceptado. Por lo tanto, su futura esposa, Catarina Huela Ângulo, se trasladó con su familia para trabajar como colonos, pero eso ya se habría producido en 1928, cuando vivían allí cerca de seis familias de colonos, trabajando en las plantaciones de café.

La Hacienda Córrego Grande, sin embargo, también funcionaba como un apoyo para los españoles del entorno, incluso aquellos no directa-

mente agregados, también en materia religiosa. Era allí donde se oficiaban las ceremonias religiosas cuando el lugar no tenía siquiera una iglesia para llevar a cabo el bautismo de los niños de la colonia. El Sr. Ildefonso así se manifestó, cuando se le preguntó cómo eran las ceremonias religiosas en los primeros días de la llegada de su familia al *Córrego do Taperão* en las cercanías, en 1911, el sitio recientemente adquirido.

Aqui, quando nascia criança, no começo, aqui no Córrego Grande tinha um tal de Ramón Sanchez, homem rico com muito nome, então, a cada dois ou três meses vinha o padre de Jaboticabal a cavalo, então mandava avisar primeiro o dia da chegada dele, então a turma ia lá e batizava tudo. Na casa dele! [...]; a criança era registrada em Irupy, uma vilinha que tinha na beira do [rio]Turvo que tinha cartório, era registrada ali...

²⁷ La tarea inicial de la empresa cafetalera que iba a ser implantada, consistía en la tala y quema del bosque para la formación (o ampliación) de la finca. Para esta etapa estaban destinados por lo general los trabajadores nacionales, los llamados “camaradas”. Los “camaradas” realizaban, allá del derrocamiento, varios trabajos –en construcciones y reformas, en el transporte y mantenimiento de carreteras, por ejemplo. Para estas tareas ocasionales eran contratados por día o por mes. Se podía combinar el salario sin o con comida, y tenían casa para vivir en la granja. (N.A.)

Si la condición social de Ramón Sánchez se puede medir por algo, esto podría ser la de tener una línea telefónica, algo poco probable en ese lugar y en esas condiciones. Hemos localizado, en el Registro Notarial del Paraíso, una Escritura de 1916, donde se realizaba la transacción de la compañía telefónica de la ciudad, que tenía quince aparatos instalados y otros accesorios; la única excepción en el comercio fue la línea privada perteneciente a Romão (sic) Sánchez²⁸:

Francisco Corrente e sua mulher [...] legítimos possuidores [...] da Empresa Telephonica installada nesta Villa, comprehendendo sua acção dentro deste districto de Irupy, constante de quinze aparelhos installados os quaes pertencem aos assignantes; uma mesa para vinte e cinco ligações, postes, diversas linhas e todos os seus accessórios, inclusive as concessões estadual e municipal, vendem a dita empresa [...] *menos unicamente uma linha particular existente neste Districto e que é pertencente ao Sr. Romão Sanches*, a qual dá ligação de seu estabelecimento a Villa Adolpho.

Villa Adolfo era como, en esa época, se llamaba la futura ciudad de Catanduva²⁹, y que una vez ya se había llamado Cerradinho. Su establecimiento, mencionado en la transacción de 1916, sin duda se refiere al “negocio que había aquí en la calle São Paulo, que vendía al por mayor y al por menor y era el mejor negocio de café aquí de Catanduva”³⁰. Poco después, él se instaló en la calle Carlos García, 32-34, también en la capital del Estado, con “importación directa de vinos, aceitunas y aceite de oliva español”, haciendo amplia divulgación de sus productos por el EDE (ver anuncio abajo)³¹.

Su salida de la escena, al igual que muchas figuras prominentes, parece que se ha producido como resultado de los acontecimientos que rodearon la crisis de 1929:

Ele vendeu a fazenda no ano que deu aquela confusão política aí, perdeu quase tudo. Em 1930 o tombo foi grande, muitos fazendeiros ficaram sem nada [...]; Ele era metido em política [...]; ele entrou em um financiamento. O Governo financiou a ele, ele recebeu do governo os pagamentos e em seguida mudou para São Paulo, em 1927 ou 28, indo morar no Morro dos Ingleses, onde morreu em 1935. Ficou administrando a fazenda dele aqui [Córrego Grande], tomando conta, uma filha dele, D. Béces. Ela

²⁸ Escritura de compraventa de 31.07.1916, p. 29 y ss. Registro del Paraíso, SP. Tratamos de mantener la grafía original en portugués de la época. El subrayado es nuestro. (N.A.)

²⁹ Villa Adolfo fue elevado a Distrito de la Paz en 1909, perteneciente al municipio y el Distrito de Río Preto. En 1917, se queda municipio, con el nombre de Catanduva. Cf. FORJAZ, Djalma. *Ensaio de um quadro demonstrativo do desmembramento dos municípios*. São Paulo: Imprensa Oficial, 1931, p. 56. (N.A.)

³⁰ Extracto del testimonio. Sr. Manuel Martínez. Catanduva, 1981. (N.A.)

³¹ EDE 02.05.1922. Traducción de la autora. (N.A.)



tinha um filho que estudava para médico. Hoje só sobrou a fazenda de Bálamo, onde mora um outro filho dela.³²

Las razones que han llevado a la quiebra financiera de Ramón Sánchez parecen claramente relacionadas con cuestiones políticas vinculadas con el partido a la que se había unido. Este partido, que perdió las elecciones, no proporcionó apoyo financiero y logístico para la

divulgación que él hacía del café de Brasil en España. La concesión para la publicidad, a partir de entonces, se llevará a cabo por la empresa Meirelles & Cia. El Sr. Manuel finalmente recordaba:

A última injeção que ele tomou fui eu que apliquei. Eu trabalhava lá na Santa Casa [São Paulo], depois trabalhei num Sanatório em Pinheiros, e na minha folga, às quartas-feiras eu ia sempre na casa dele. Ia jogar baralho [...].

Um dia ele me perguntou onde eu estava trabalhando: 'na Santa Casa', respondi, e quanto eu ganhava: '60\$000 réis por mês'. Ele disse: Ihh... isso não dá pr'a nada, eu te vou arranjar emprego [...].

Telefonou [inaudible], então passei a ganhar 180\$000 réis como ajudante de enfermagem; dia 24 eu passei a ajudante e dia 28 passei a encarregado, ganhando 240\$000 réis [...]; trabalhei catorze anos, depois que me casei, vim embora [para Catanduva], naquele tempo enfermeiro trabalhava dia e noite; aí, me casei, compreí uma farmácia [...].

OBSERVACIONES FINALES

Articulado con la política local, hombre de visión del mercado y agudo sentido de oportunidad, así que se puede describir Ramón Sánchez, lo cual, casi como un mito, sobrevivió en los relatos de sus compatriotas. El contexto en el que emergió su personalidad extraordinaria espejaba un Estado que iba convirtiéndose en su crecimiento acelerado, impulsado por la economía del café y, en consecuencia, por la gama de oportunidades que se presentaban y se ofrecían a la explotación de aquellos que, como él, recurriendo a trucos y estrategias, astucias y ingenios, lo supiera aprovecharlas. Principios de la comercialización de la agricultura de subsistencia, este segmento floreciente atrae a inversores que, como Sanchez, perciben la oportunidad para su exploración, estableciéndose en las inmediaciones de las aldeas, con sus tiendas

³² Extracto del testimonio. Sr. Manuel Martínez. Catanduva, 1981. (N.A.)

y emporios, para suministrar a los colonos y pequeños propietarios. Estos mismos pequeños propietarios de quién compran la incipiente producción, a cambio de alimentos y utensilios. Inmediatamente después, y a la percepción de éxito garantizado en el atractivo mercado de los productos alimenticios en consignación, estos comerciantes empiezan la comercialización a gran escala (por mayor) de los productos de los pequeños productores que compraban, incluyéndose su producción de café. El sistema de consignación, adoptado por esos comerciantes, resulta un gran negocio, ya que permitía actuar en el ramo, con poca o casi ninguna inversión, es decir, sin tener que invertir en la compra del producto.

Era un negocio garantizado, desde que aquello que no se vendía, se devolvía a los productores, sin perjuicio para el comerciante. En otras palabras, el comerciante era libre de riesgo, invirtiendo sólo en la confianza de los fabricantes o de los criadores, que dejaban sus productos o animales a la venta, sin ver a la vez el color del dinero. Otra manera que también comenzaban a operar –incluso Ramón Sánchez, según los datos recogidos por los documentos fiscales consultados– era el compromiso por “comisión”. Es probable que esta modalidad ocurriese sólo con productos de oferta más restringida, siendo el precio fijado de común acuerdo entre productor y comerciante, lo cual recibía un porcentaje de las ventas. Esto puede haber sido el comienzo de muchos de estos inmigrantes a establecerse: un pequeño almacén en el área densamente poblada, sin tener que invertir en la compra de bienes. A partir de ahí, comenzaban a diversificar sus operaciones, también operándola poco después por su “propia cuenta”, cuando pasaban a comprar los productos y pagar por ellos, y luego los revendían. Esta forma de actuación se aplicaba cuando se le ampliaban el negocio, y ilustra en algunos casos, la fase en la que el comerciante se establecía en la capital del estado, el mayor mercado de consumo, antes de dar el salto más alto, dirigido a la exportación.

Este fue el caso de Sánchez, cuyo capital acumulado fue invertido en el negocio de importación/exportación, momento especialmente propicio, cuando de la operación también participaba el café, manera segura y eficaz para obtenerse rendimientos de su capital, aplicado a la vez, a la adquisición de tierras y las granjas. Con la expansión de los negocios, y la visibilidad y el prestigio alcanzados, es razonable suponer que estos individuos buscaban ascenderse en la escala social, consolidando su *status* y reafirmando su proyección social, y esta posibilidad se presenta por medio de la infiltración en la política local, con sus confabulaciones y complicidades correspondientes. Creemos que, en los ángulos aquí explícitos y en los que se podría sobreentenderse por qué no fueron capturados por estas escenas breves, ese fue el recorrido de Sánchez, un personaje que encarna legítimamente esa coyuntura de la nuestra Primera República.